



# NUEVO MOMENTO DE LA CRISIS POLÍTICA DE PERÚ

**Observatorio Político de América Latina y el  
Caribe**

**Cristian Galvizu Morgado**

### A modo de introducción.

El pasado 7 de diciembre, se produjo, en Perú, una maniobra política desarrollada por el expresidente Pedro Castillo, quien disolvió el Congreso de la República ante la inminencia de la aprobación de una tercera moción de vacancia en su contra. Castillo llevó a cabo una serie de acciones con el fin de establecer un gobierno de excepción y dictaminar un nuevo rumbo en la nación andina. Sin embargo, no contó con el apoyo popular, ni con el respaldo de las instituciones del país. Como consecuencia, la Procuraduría General del Estado declaró la acción como inconstitucional y presentó cargos contra el exmandatario ante la Fiscalía General de la Nación. Finalmente, ello devino en la vacancia presidencial del mandatario.

La destitución de Pedro Castillo tuvo diversas implicaciones políticas y sociales en el país. Este hecho generó una gran situación de incertidumbre e inestabilidad dentro del sistema político peruano<sup>1</sup>. Por un lado, la salida de Castillo exacerbó la polarización y conflictividad política, así como otras manifestaciones de la crisis política vigente en el país. Por otro lado, este hecho desencadenó una serie de protestas y movilizaciones sociales en contra de la destitución del mandatario, lo cual avivó las tensiones sociales ya existentes. Como resultado, dentro del sistema peruano se generó la ausencia de liderazgo político desde todos los sectores del sistema político. En este contexto, tuvo lugar la investidura de la primera presidenta en el país andino.

La administración de la actual presidenta Dina Boluarte cumplió 9 meses en septiembre. Desde la llegada al poder de la mandataria Boluarte, ha comenzado un nuevo momento de la crisis política en Perú. El panorama sociopolítico ha estado caracterizado por una serie de elementos que han agravado la inestabilidad vigente en el país. Entre los procesos más importantes de la situación nacional se encuentran las manifestaciones antigubernamentales, a causa del repudio social generado con la llegada de la actual Jefa de Estado y con sus políticas hacia los movimientos sociales en su contra. La alianza y supeditación de Boluarte a los poderes fácticos constituye otro de los elementos más relevantes del contexto actual peruano.

De este modo la presente ponencia se propone analizar de manera integral los diferentes factores que han influido en la crisis política actual de Perú. Para ello, la investigación se encaminará a evaluar los antecedentes de la crisis actual, constatar el desenvolvimiento de las tendencias de la crisis y examinar las manifestaciones de la crisis en la actual coyuntura nacional.

### Raíces históricas de la crisis.

Resulta válido destacar que la crisis política del Perú, y su consecuente desarrollo, tienen raíces que anteceden al periodo de administración del expresidente Pedro Castillo y a la actual exacerbación en el mandato de Boluarte.

---

<sup>1</sup> Sin embargo, cabe tenerse que en cuenta que desde la elección de Pedro Pablo Kuczynski, el sistema político se ha comportado de forma inestable.

Hacia los inicios de la década de los 80s, el establecimiento de un gobierno civil en Perú condujo al fin de los mandatos militares y de las reformas que estos habían traído consigo. El fracaso del reformismo militar en el país dio paso a una serie de regímenes civiles de diferente corte político, proceso iniciado con el retorno al poder de Fernando Belaunde Terry. Tras la convención constituyente de 1979, Belaunde asumió la presidencia como resultado de la promulgación de una nueva constitución ese año y de las elecciones presidenciales de mayo del siguiente año. Los resultados del proceso electoral lo devolvieron al poder, luego de que fuera derrocado precisamente por fuerzas militares doce años (Guerra Vilaboy, 2015).

Cuando Belaunde llega al poder, el país se encontraba en una crisis política, económica y social, con una mayor complejidad en comparación a la que el mandatario había enfrentado en 1968. En este contexto, era necesario reacondicionar el Estado como organización democrática representativa y devolver al país la seguridad jurídica e institucional luego de un largo periodo bajo gobiernos militares. En este sentido, el presidente Belaunde convocó a todos los partidos políticos con el fin de lograr una unión de esfuerzos en beneficio de la reconstrucción democrática, social y económica del país. Sin embargo, desde ese momento se comienzan a percibir las primeras manifestaciones de la actual fragmentación política existente en el país. Cabe destacar que, de todos los partidos políticos, solo el Partido Popular Cristiano dio apoyo al proceso de conciliación y pasó a formar parte del gabinete ministerial (Fernando Belaunde Terry, 2023).

Unido a ello, el panorama se vio complejizado debido a la convergencia de un crecimiento desmedido de la deuda externa peruana y de la inflación, como consecuencia de una serie de medidas económicas que depararon resultados negativos para el país. En adición, el conflicto interno causado por las acciones del grupo Sendero Luminoso y la represión del ejército no solo contribuyeron a la pauperización de la economía, sino también agravaron el nivel de violencia dentro del país andino. Ello finalmente devino en una muestra de la incapacidad gubernamental para abordar los problemas sociales, políticos y económicos de la nación. Por último, las manifestaciones de corrupción durante los 80's mostraron los primeros indicios de la deslegitimación de las fuerzas tradicionales e instituciones del país como consecuencia de la decepción provocada en la población (Europa Perú, 2018).

En esta etapa de la historia latinoamericana, caracterizada por el predominio de regímenes civilistas, los procesos nacionales estuvieron caracterizados económicamente por la coexistencia de una primera oleada de ajustes económicos de tipo neoliberal, lo que debilitó las expectativas de prosperidad creadas en amplios sectores de la población con el traspaso de poder de las dictaduras militares a gobiernos electos

En este contexto, el antiguo líder del APRA, Alan García, ocupó la primera magistratura en 1985. Teniendo en cuenta la situación económica del país, su mandato instrumentó varios ajustes estructurales en un vano intento por controlar la hiperinflación<sup>2</sup>. Las medidas estatistas de Alan García no lograron resolver la profunda crisis económica y, en cambio,

---

<sup>2</sup> La hiperinflación fue una consecuencia del intento de financiar el gasto emitiendo deuda pública hasta niveles alarmantes.

generaron una aguda protesta social. De ello fue expresión la creciente actividad militar de Sendero Luminoso. Esta situación facilitó el ascenso al poder en 1990 de Alberto Fujimori, tras derrotar en los comicios electorales a Mario Vargas Llosa (Guerra Vilaboy, 2015).

Durante el gobierno de Alberto Fujimori en Perú (1990-2000), se desarrollaron una serie de características que definieron la crisis política de ese período. En primer lugar, el gobierno de Fujimori se caracterizó por un enfoque autoritario ante las problemáticas de la sociedad peruana. Su administración llevó a cabo acciones drásticas para combatir a los grupos rebeldes Sendero Luminoso y el MRTA, pero también se vio envuelta en violaciones a los derechos humanos, como ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas<sup>3</sup>. Por otra parte, el sistema de partidos políticos en Perú experimentó un colapso significativo. Muchos partidos políticos tradicionales fueron desacreditados debido a la corrupción y la falta de representación. Fujimori estableció su propio partido, Cambio 90<sup>4</sup>, mediante el cual ejerció un control considerable sobre el sistema político. Además, el gobierno de Fujimori implementó políticas neoliberales y llevó a cabo reformas estructurales en la economía peruana<sup>5</sup>. Estas medidas económicas tuvieron implicaciones profundas en la sociedad peruana y generaron tensiones y desigualdades. Por último, durante este periodo surgieron varios escándalos de corrupción<sup>6</sup>, los cuales erosionaron la confianza en la clase política y contribuyeron al deterioro institucional y democrático en el país.

#### Desenvolvimiento de la crisis política (2000- 2020)

Durante los años 2000s, la crisis peruana no encontró paliativos bajo la gestión de ninguno de los presidentes juramentados. Este periodo mostró un escenario caracterizado por la convergencia de expresidentes encausados por corrupción, un Legislativo inoperante y un poder judicial en reorganización casi permanente.

Durante esta etapa, fue notable el desarrollo de procesos judiciales a partir de los escándalos de corrupción al más alto nivel político. Este proceso se aceleró en los años siguientes a través de la consecución de los mandatarios, tomando como punto de partida la presidencia de Alberto Fujimori. Sin lugar a dudas, la sucesión y multiplicación de los casos de corrupción en los niveles más altos y visibles de la política, hizo inevitable la intervención de los órganos e instituciones judiciales.

Entre los incidentes más relevantes se encuentra el Caso Lava Jato (Odebrecht). Este suceso impactó con creces en el escenario político peruano y en el prestigio de las instituciones representativas de la sociedad. En el proceso se vieron involucrados cuatro expresidentes de la nación, de los cuales algunos aún siguen siendo objeto de investigaciones por presunta corrupción. Entre ellos se encuentran los exmandatarios

---

<sup>3</sup> No obstante, los casos más connotados de ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas se dieron en los años 80s.

<sup>4</sup> Posteriormente Fuerza Popular.

<sup>5</sup> Se llevaron a cabo programas de privatización, liberalización del comercio y reducción del gasto público.

<sup>6</sup> Que involucraron a altos funcionarios y allegados al gobierno.

Alejandro Toledo Manrique (2001 - 2006), Alan García (1985 - 1990 / 2006 - 2011), Ollanta Humala (2011 - 2016) y Pedro Pablo Kuczynski (2016-2018)<sup>7</sup>.

Posteriormente, el escenario político resultante llevó al país a un nuevo periodo de inestabilidad. En 2018, Martín Vizcarra, en calidad de vicepresidente, sucedió a Kuczynski luego de las graves acusaciones de corrupción contra este. En 2019, Vizcarra tomó la decisión de disolver el Congreso Nacional, ante maniobras delictivas por parte de la mayoría fujimorista. En respuesta, algunos congresistas convocaron a un proceso para la destitución de Vizcarra por el motivo de “vacancia por incapacidad moral”.

A partir del 2020, el inicio de la pandemia COVID-19 constituyó una de las problemáticas más importantes del periodo. Los efectos de la crisis provocada por el COVID-19 develaron las carencias de un país que, pese al crecimiento sostenido de su economía, tuvo muchos problemas para afrontar la crisis sanitaria.

Tras la destitución de Vizcarra, Manuel Merino, quien fue presidente del Congreso, asumió la presidencia el 10 de noviembre de 2020. Se esperaba que su liderazgo formara un Gabinete que fuese aceptado por el Congreso, para asegurar un escenario político estable para las próximas elecciones de abril de 2021. No obstante, la destitución de su predecesor generó numerosas e intensas protestas en distintas ciudades de Perú en contra del motivo de la vacancia por incapacidad moral. Esto profundizó la crisis a nivel institucional, y por ello Merino presentó su renuncia tras estar en el cargo menos de una semana<sup>8</sup>, la que fue aprobada por el Congreso (Fundacion Jaime Guzman, 2021).

En consecuencia, el 17 de noviembre de 2020 Francisco Sagasti fue elegido para el puesto de presidente Interino por sucesión constitucional, reemplazando a Manuel Merino. Su gestión, autodenominada como el “Gobierno de transición y emergencia”, tomó las riendas del país en una coyuntura muy complicada<sup>9</sup> hasta julio de 2021.

Mientras Perú vivía estas circunstancias desfavorables, fueron desarrolladas las elecciones generales de 2021 para determinar el nuevo presidente durante los siguientes años<sup>10</sup>. Los resultados de las Elecciones Generales demostraron una alta concurrencia política, sumada a la baja capacidad de las organizaciones políticas de aglutinar preferencias. Con una participación electoral del 70.05%, ninguna de las 18 fórmulas que se postularon a la Presidencia y Vicepresidencias consiguieron superar el 50% de votos válidos, por lo que fue necesario una segunda elección presidencial entre las dos primeras organizaciones políticas (Redacción El Peruano, 2021). Bajo estas condiciones, el 28 de julio del 2021 resultó electo

---

<sup>7</sup> Cabe notarse que, con la juramentación de la actual presidenta, Dina Boluarte se convierte en el sexto jefe de Estado de Perú en un periodo de 6 años.

<sup>8</sup> Desde el 10 hasta el 15 de noviembre de 2020.

<sup>9</sup> Convergencia de la pandemia Covid-19 y el desarrollo de conflictos sociales como el paro agrario en Ica, Piura y Apurímac.

<sup>10</sup> De acuerdo con la reforma electoral aplicada a estos comicios, se redujeron de 24 a 9 los partidos políticos de alcance nacional.

el líder de Perú Libre, Pedro Castillo Terrones<sup>11</sup>, el cual juró su cargo de presidente de Perú ante el Congreso de la República.

#### Coyuntura política actual.

Con el curso de los años, la crisis política del Perú y sus diferentes manifestaciones se unieron al panorama político-social imperante en la administración de Pedro Castillo, lo cual trajo consigo la exacerbación de estas manifestaciones y, por lo tanto, de la crisis general y endémica de la nación.

Durante el periodo correspondiente al mandato del expresidente Pedro Castillo<sup>12</sup> fue tendencia la profundización de la histórica crisis del ámbito político, social e institucional dentro del país andino. En esta crisis tuvieron grandes implicaciones los reiterados escándalos políticos y judiciales y las investigaciones contra el exmandatario Castillo, sus familiares y altos funcionarios asociados a su administración. Estos procesos judiciales contra Castillo junto a las constantes bancadas parlamentarias agravaron, en gran medida, los conflictos políticos existentes en el país y provocaron un ambiente de debilidad e inestabilidad institucional y fragmentación política. Todo ello influyó dramáticamente en la deslegitimación de los líderes y partidos tradicionales para dirimir los conflictos internos y lograr la sostenibilidad del sistema peruano.

En el periodo presidencial de Pedro Castillo, unos de los elementos que más afectaron la estabilidad de su gobernanza fueron los reiterados procesos de investigación judicial contra altos cargos dentro del Gobierno. Como consecuencia directa de estos procesos judiciales, se produjeron cambios del gabinete ministerial y de altos funcionarios, lo cual llegó a alcanzar una cifra récord de más de 70 funcionarios juramentados en solo un año y dos meses. En tal sentido, hacia julio de 2022, Castillo había realizado 57 modificaciones a los 19 ministerios que integran su gabinete. De igual modo, Pedro Castillo, luego de que dimitiera Aníbal Torres, enfrentó 5 cambios de la presidencia del Consejo de Ministros. Además, durante los primeros 12 meses de Gobierno Castillo acumuló cinco investigaciones fiscales por presunta corrupción y se ha enfrentado a tres mociones de vacancia “por incapacidad moral” presentadas por el Congreso.

Finalmente, la última moción de vacancia por incapacidad moral contra Castillo fue aprobada por el Congreso, a raíz de los hechos acaecidos por parte del exmandatario el 7 de diciembre de 2022. Inmediatamente, se juramentó a la Vicepresidente Dina Boluarte como nueva presidente del Perú.

La llegada de la nueva titular del Ejecutivo, lejos de mitigar los efectos de la inestabilidad política existente, ha acentuado el descontento y el rechazo a las instituciones por parte de la población. Durante el periodo presidencial vigente, el rechazo social se ha materializado

---

<sup>11</sup> Pedro Castillo, antes de presentarse a la candidatura presidencial, contaba con una amplia trayectoria dentro del movimiento sindical de Perú. Castillo fue líder sindical en el magisterio peruano por más de dos décadas. Fue elegido presidente del Sindicato Único de los Trabajadores de la Educación del Perú (SUTEP). Jugó un papel preponderante dentro de la CGTP y se desempeñó como secretario general de la Federación Nacional de Trabajadores en la Educación del Perú (Fenatep).

<sup>12</sup> Desde el 28 de julio de 2021 hasta el 7 de diciembre de 2022.

en una serie de oleadas de protestas y movilizaciones en búsqueda de la renuncia presidencial, el cierre del Congreso y el adelanto de las elecciones presidenciales. Los momentos más importantes de la movilizaciones se han concertado principalmente en las diferentes “Tomas de Lima”, en las cuales se han concretado la mayor parte de los esfuerzos de las organizaciones sociales y sindicales.

No obstante, las reiteradas manifestaciones sociales se han encontrado con una respuesta gubernamental severa, especialmente vinculada a la represión y criminalización de las protestas. En los dos primeros meses transcurridos desde que la presidenta peruana Dina Boluarte asumió el poder, murieron alrededor de 70 personas durante las manifestaciones antigubernamentales que estallaron en todo el país. Como consecuencia, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos en Perú (CNDHH) y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) se pronunciaron sobre la crítica situación política y social que se vive en el interior del país. Las muertes durante las protestas contra el gobierno, producto de la confrontación entre manifestantes y las fuerzas del orden, se han traducido en disímiles denuncias contra Boluarte por los sucesos de abuso y violencia policial (Infobae, 2023).

Resulta importante destacar que Boluarte, desde su inicio en el poder, pidió una tregua política con el Congreso. La mandataria eligió distanciarse de Castillo y apeló, en cambio, al apoyo de una amplia coalición de políticos de derecha para permanecer en la presidencia. Ello explica la reunión de Boluarte, en febrero de 2023, con los líderes de partidos políticos en Palacio de Gobierno para abordar la crisis política y social. En el encuentro participaron por el partido Fuerza Popular la líder y excandidata presidencial Keiko Fujimori y, por el partido Somos Perú, su presidenta Patricia Li.

Como resultado de la cita, Fuerza Popular declaró ante el Congreso su respaldo a Boluarte. Desde ese momento, el fujimorismo ha encabezado una alianza derechista de 66 diputados (uno más de la mayoría absoluta en el Congreso peruano) que conforman los partidos Fuerza Popular, Renovación Popular, Acción Popular, Avanza País, y Alianza Para el Progreso, lo cual ha garantizado a Boluarte el respaldo del Legislativo.

De esta manera, los sucesivos procesos judiciales contra la mandataria y otros altos cargos del gobierno no han producido resultados estimables. En enero del presente año, la fiscal de la Nación, Patricia Benavides, dispuso iniciar una investigación preliminar a la actual presidenta peruana, por los posibles delitos de genocidio y homicidio calificado, relacionados con las muertes en protestas sociales (Prensa Latina, 2023). Sin embargo, fue negada la existencia de violencia estatal y fueron justificadas la declaración del estado de emergencia nacional y la intervención de las Fuerzas Armadas. De la misma manera, en abril de este año fue negada por parte del Parlamento una moción de vacancia a la presidente Dina Boluarte, presentada por las bancadas de Perú Libre y Cambio Democrático, las cuales buscaban procesar a la mandataria por su responsabilidad en las muertes durante las protestas sociales (Russia Today, 2023).

Por otro lado, el descontento social hacia el gobierno de Boluarte y el Congreso se ha acrecentado especialmente a partir de su negativa a la celebración de elecciones

anticipadas. En febrero, el Congreso rechazó el proyecto de ley que contemplaba realizar elecciones generales para diciembre de 2023, con el objetivo de que las nuevas autoridades asumieran en mayo de 2024. Con 54 votos en contra, el pleno del Parlamento no aprobó el texto sustitutorio de los proyectos vinculados a la reforma constitucional para el anticipo de los comicios (Russia Today, 2023).

El demandado adelanto de las elecciones nunca llegó a materializarse y, por lo tanto, las tensiones sociales no hicieron más que agravarse. En junio, la presidenta Boluarte ratificó expresamente su negativa a convocar nuevas elecciones en medio de las preparaciones policiales ante las nuevas protestas sociales. Boluarte comunicó que seguiría en sus funciones hasta julio de 2026, de acuerdo con las disposiciones legales refrendadas en la Constitución. Ante estas declaraciones, disímiles dirigentes de organizaciones sociales calificaron el hecho como una provocación y, consecuentemente, prepararon una oleada de protestas.

Como consecuencia directa de estas circunstancias, en el país se ha profundizado el problema de la falta de representatividad. Según las últimas encuestas realizadas por el Instituto de Estudios Peruanos, se reveló que el 85% de los peruanos encuestados desaprueban la gestión presidencial de Dina Boluarte. A su vez, la mandataria ha alcanzado el mayor nivel de desaprobación desde el inicio de su gobierno tras la vacancia del exmandatario Pedro Castillo. De igual forma, los resultados han arrojado que el 91% de los encuestados desaprueban el desempeño del Congreso (Russia Today, 2023).

## Consideraciones finales.

Una de las posibles soluciones que se avizoran para mitigar someramente las consecuencias de la crisis política actual, reside en la voluntad de la actual mandataria Dina Boluarte. Precisamente, desde la llegada al poder de la mandataria, en Perú continúa siendo tendencia política el rechazo de organizaciones sindicales y sectores sociales hacia el gobierno. El panorama nacional ha estado marcado por un gran descontento social suscitado por el atraso y la ausencia de resultados en las investigaciones sobre las muertes en las protestas antigubernamentales. Ello ha transcurrido, a su vez, en un contexto caracterizado por una fuerte presión social en demanda de la renuncia presidencial, el cierre del Congreso y el adelanto de las elecciones generales.

El establecimiento de Dina Boluarte en el poder ha constituido un obstáculo para la salida democrática de la crisis ocasionada luego de diciembre de 2022. En detrimento de las demandas sociales, Boluarte ha supuesto un freno al adelanto de las elecciones generales y a la celebración de una Asamblea Constituyente. Como consecuencia, la insatisfacción social ha crecido considerablemente, así como las movilizaciones sociales y sindicales en rechazo al status quo imperante. Sin embargo, las nuevas oleadas del estallido social iniciado a finales de 2022 no han podido alterar la correlación de fuerzas existente en el Perú. Por otra parte, la derecha ha consolidado una coalición con el Ejecutivo y respalda la gestión de Boluarte desde el Parlamento. A esta alianza también se han añadido el Poder Judicial, la Fiscalía de la República y los grandes medios de comunicación en apoyo a la mandataria Boluarte.

En estas condiciones, la oposición en el Perú se encuentra profundamente fragmentada. Si bien la organización de las nuevas movilizaciones sociales antigubernamentales se ha elevado, la falta de liderazgos ha socavado los resultados de las demandas sociales. De igual forma, el impacto de las manifestaciones sociales se ha reducido en parte debido a las medidas tomadas por el Ejecutivo con el fin de opacar los esfuerzos de las organizaciones. Mientras la oposición permanece en búsqueda de nuevas estrategias que procuren una salida democrática al régimen establecido, el Gobierno ha propiciado diferentes golpes con el fin de atenuar el activismo social y sus objetivos a largo plazo.

## Bibliografía

- Prensa Latina*. (24 de Mayo de 2023). Obtenido de Prensa Latina: <https://www.prensa-latina.cu/2023/05/24/rechazan-inminente-arribo-de-tropas-estadounidenses-a-peru>
- Redacción El Peruano. (6 de septiembre de 2021). *Diez partidos políticos y 161 movimientos regionales están inscritos en el ROP*. Obtenido de El Peruano: <https://elperuano.pe/noticia/129902-diez-partidos-politicos-y-161-movimientos-regionales-estan-inscritos-en-el-rop>
- Congreso de la República de Perú. (1993). *Constitución Política del Perú*. Lima .
- Custer, T. (2003). *El arte de la cocina peruana*. Lima : Quebecor World Perú.
- Echeverría, B. (julio de 2002). *La clave barroca de la América Latina* . Obtenido de [http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/barroco\\_latinoamerica.html](http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/barroco_latinoamerica.html)
- Honorio, J. M. (2009). Neoliberalismo y genocidio en el régimen fujimorista. *HAOL (No.19)*, 65-75.
- Jiménez, F. (2001). Capítulo 7. El modelo neoliberal peruano: límites, consecuencias sociales y perspectivas. En *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*. Buenos Aires : CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales..
- Otoya, R. (18 de octubre de 2006). Valentín Paniagua, baluarte de la transición democrática en Perú. Obtenido de El Mundo: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/10/16/obituarios/1161017750.html>
- PAREDES, M. y. (2006). *Perú Hoy, Democracia inconclusa: transición y crecimiento*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- Partido Perú Libre. (2021). *Plan de Gobierno del Presidente Pedro Castillo*. Lima.
- Redacción El Peruano. (6 de septiembre de 2021). *Diez partidos políticos y 161 movimientos regionales están inscritos en el ROP*. Obtenido de El Peruano: <https://elperuano.pe/noticia/129902-diez-partidos-politicos-y-161-movimientos-regionales-estan-inscritos-en-el-rop>
- Zambrano, A. (26 de noviembre de 2021). *Golpe a la vista. Semanario Hildebrandt en sus trece*.
- Abanto, A. (27 de Julio de 2021). *La Republica*. Obtenido de Francisco Sagasti: balance de un Gobierno de transición marcado por el conflicto: <https://larepublica.pe/politica/2021/07/26/francisco-sagasti-balance-de-un-gobierno-de-transicion-marcado-por-el-conflicto/>
- Castillo, O. (2001). Reseña de " El Fujimorismo, ascenso y caída de un régimen autoritario" Cotler Julio y Grompone. *Estudios Sociológicos*, vol. XIX (núm. 3), 860-868.
- [europaperu.org/historia-del-peru-e-impacto-sobre-la-actualidad/](http://europaperu.org/historia-del-peru-e-impacto-sobre-la-actualidad/)
- <https://fernandobelaundeterry.com.pe/biografia/segundo-gobierno>
- Elecciones, J. N. (2003). *Ley de Organizaciones Políticas* . Lima, Perú.

Fundacion Jaime Guzman. (2021). Situacion política del Peru; Corrupcion, Destituciones y Elecciones. Providencia.

Lynch, N. (2020). La derecha peruana: de la hegemonía a la crisis (1990-2020). Revista CIDOB d'Afers Internacionals , 117-138.

Rovati, B. B. (2018). La presidencia de Pedro Pablo Kuczynski: gestión de limitaciones de gobernanza. Buenos Aires.

REYES RAMÍREZ, Rocío de los. Perú: ¿Golpe de Estado de ida y vuelta? Documento de Análisis IEEE 10/2023.

[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2023/DIEEEA10\\_2023\\_ROCREY\\_Peru.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA10_2023_ROCREY_Peru.pdf)

Guerra Vilaboy, Sergio. (2015). Nueva Historia Mínima de América Latina. Biografía de un continente. Santo Domingo.